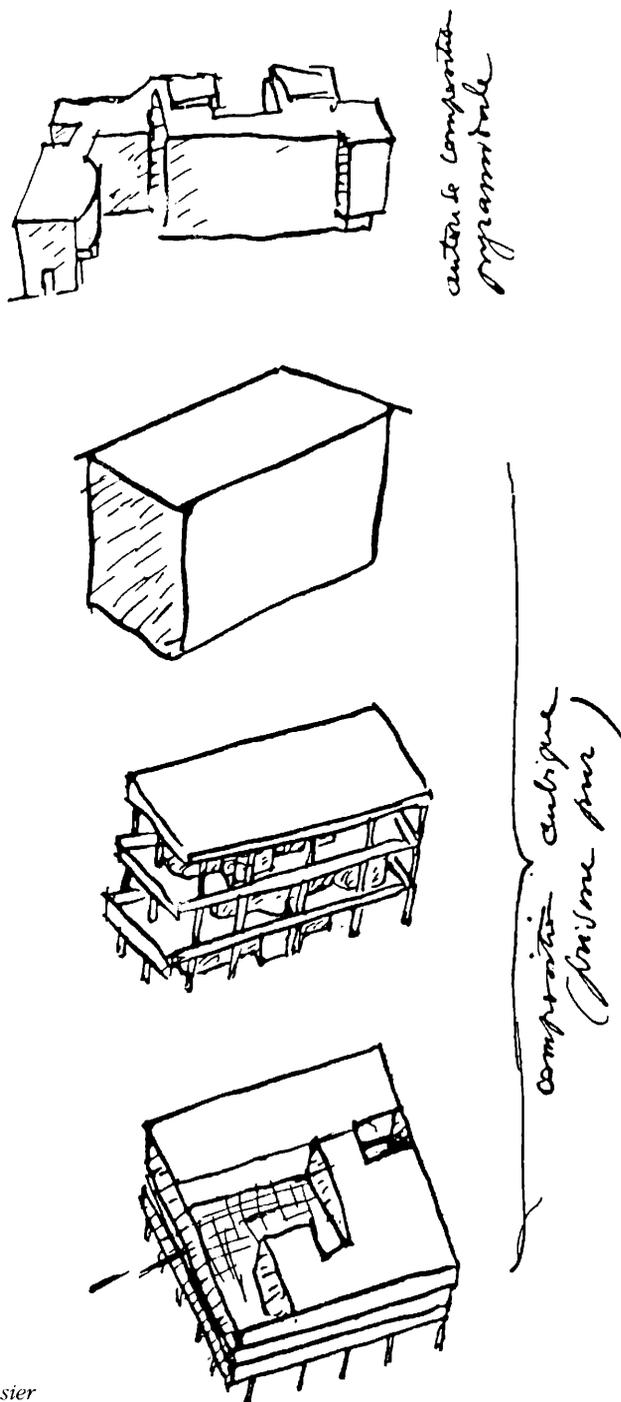


Arquitectura con discurso



Arquitectura

Sartre dijo a sus alumnos: "...de ahora en más, la adquisición del saber irá siempre acompañada de una reflexión crítica sobre la utilidad social de ese saber..."

La arquitectura es una actividad social-cultural

Se ocupa de producir desde el hombre y para el hombre las distintas categorías de productos que hacen al "habitar": producir como acto social-cultural.

Tanto la Carrera como la Disciplina, deben cumplir con ese rol, rescatando los valores que el hombre busca y quiere para su vida privada -su universo privado- y las sucesivas gradaciones que sabiamente deben atemperar el choque con el otro, el universo público-social, del que también hay que hacerse cargo.

Todo ello implica que el "gesto" en arquitectura, nuestro gesto, -el de los arquitectos, el de los alumnos-, que son inicialmente nuestros dibujos, no termina en sí mismo; sólo es un adelanto cifrado de lo que otros materializarán, pero el hombre usará y desarrollará.

Los arquitectos debemos saber que no somos libres como dadores de forma, o al menos somos libres dentro del contexto de una sociedad a la que pertenecemos.

Arquitectura carrera

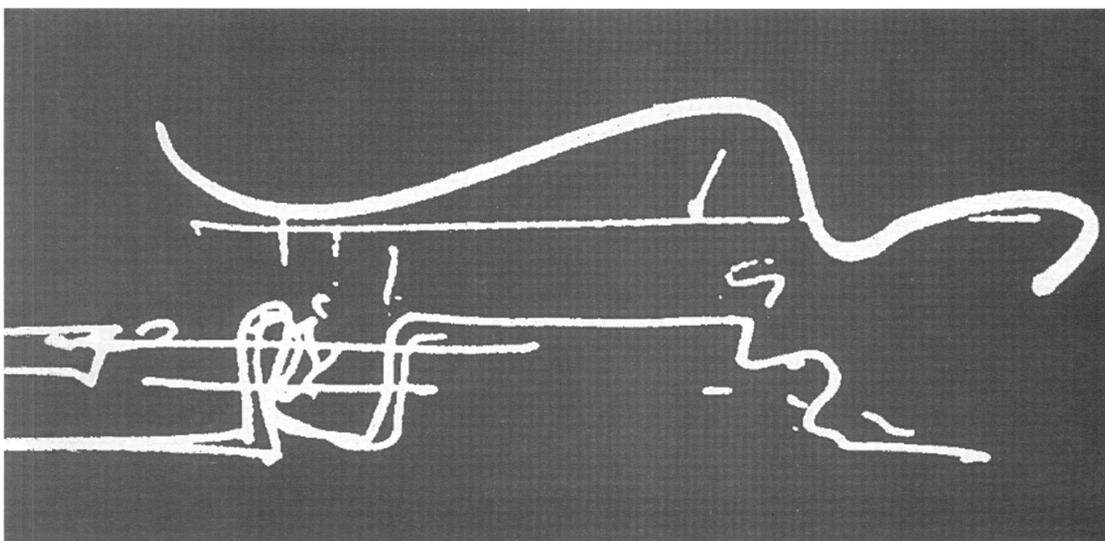
En particular a la Carrera Arquitectura le compete un doble rol social:

- . uno general, "educar" desde la Universidad
- . otro, específico, el que le es propio: dar respuesta a las necesidades planteadas por la sociedad haciéndole su lugar: construyéndolo junto con ella.

El alumno de Arquitectura

Aparece la figura del "alumno de arquitectura"; nuestro destinatario específico.

El alumno de arquitectura, también deberá tomar conciencia, entender, que el



"espacio" que él deberá dominar a través de su proyecto, le será entregado al hombre.

Y aquí se enlaza otro tema: el de proyectar para construir, pero hay un "proyectar" sin "construir" del alumno.

Porque el alumno de arquitectura "proyecta, no construye..."

Sin embargo "hace, debe hacer Arquitectura..."

Y nuestro pensamiento sigue un hilo conductor que nos dice que la categoría de *espacio arquitectónico* como tal, no se adquiere necesaria y únicamente a través de su construcción...

El de los alumnos, es un claro ejemplo de "arquitectura no construida" pero... que debe aspirar a tener condición de tal, de Arquitectura, a través de un discurso que la contextualice y que le de coherencia como resultado de un pensamiento.

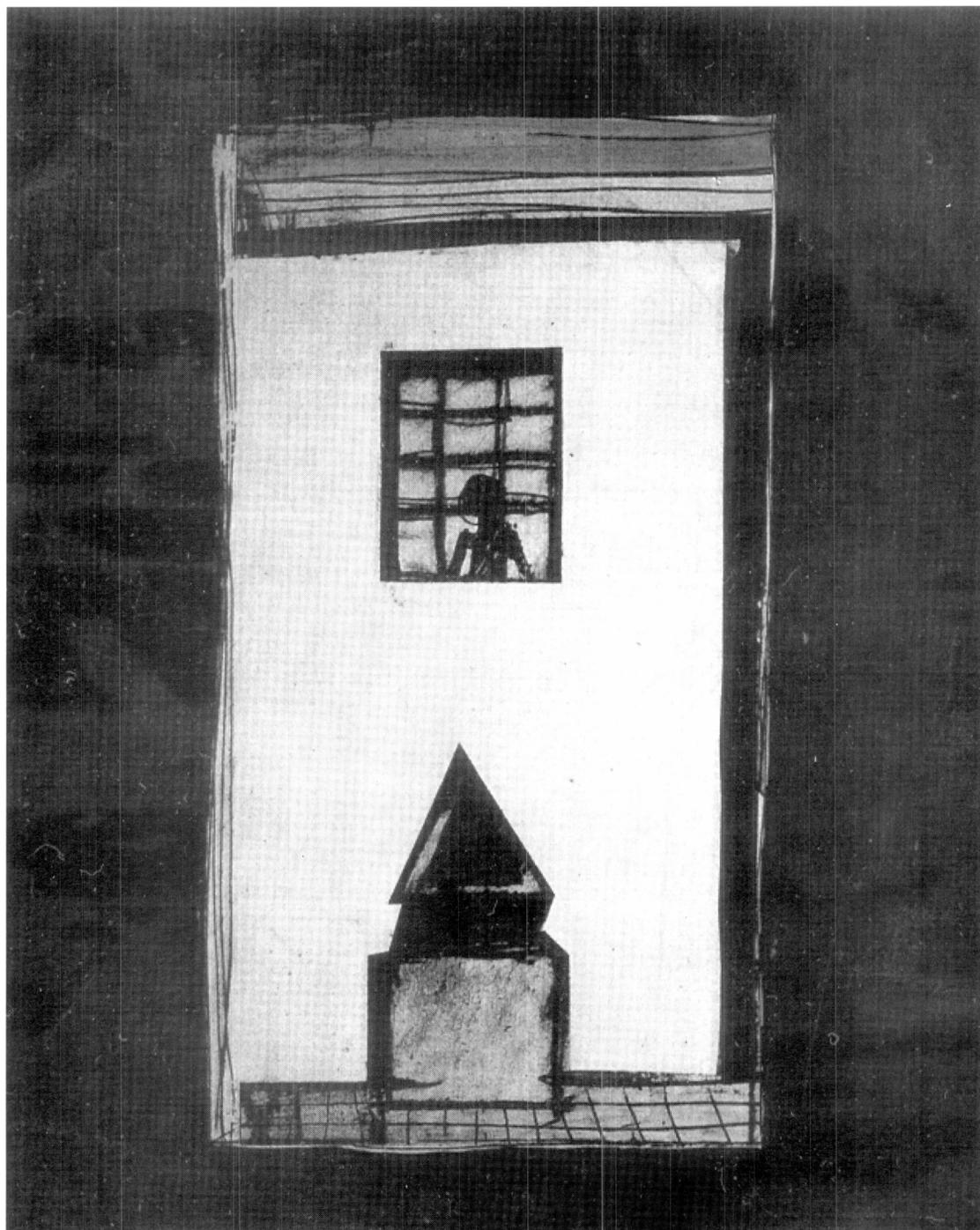
¿Arquitectura imaginaria? No, tampoco.

Arquitectura con regla interna, con discurso. Los elementos imaginados, -no imaginarios-, integrados en un discurso. Si Discurso es reflexión, raciocinio sobre antecedentes y principios. Enseñanza y persuasión.

Los elementos imaginados...

Hay una fábula de Jorge Luis Borges sobre los mapas, a la que apelamos usualmente para ubicar al alumno frente a esta cuestión. Alude a un Imperio, en el que el arte de la Cartografía había logrado tal perfección que el Mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el Mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas desmesurados, no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio que tenía el Tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él.

Menos adictas al estudio de la Cartografía, las generaciones siguientes entendieron que ese dilatado Mapa era inútil y no sin



*Escuela de Amicis.
Restauero y ampliación.
Broni, Italia. 1969-70*

impiedad lo entregaron a las inclemencias del sol y de los inviernos.
"...en los desiertos del oeste perduran despedazadas ruinas del Mapa habitadas por animales y por mendigos..."

Jean Baudrillard filósofo, pensador, en *"Cultura y simulacro"*, a propósito de la fábula de Borges, nos alerta: *"...La simulación no corresponde a un territorio, a una referencia, a una sustancia, sino que es la generación por modelos de algo real... El*

territorio ya no precede al mapa... En adelante será el mapa el que preceda al territorio..."

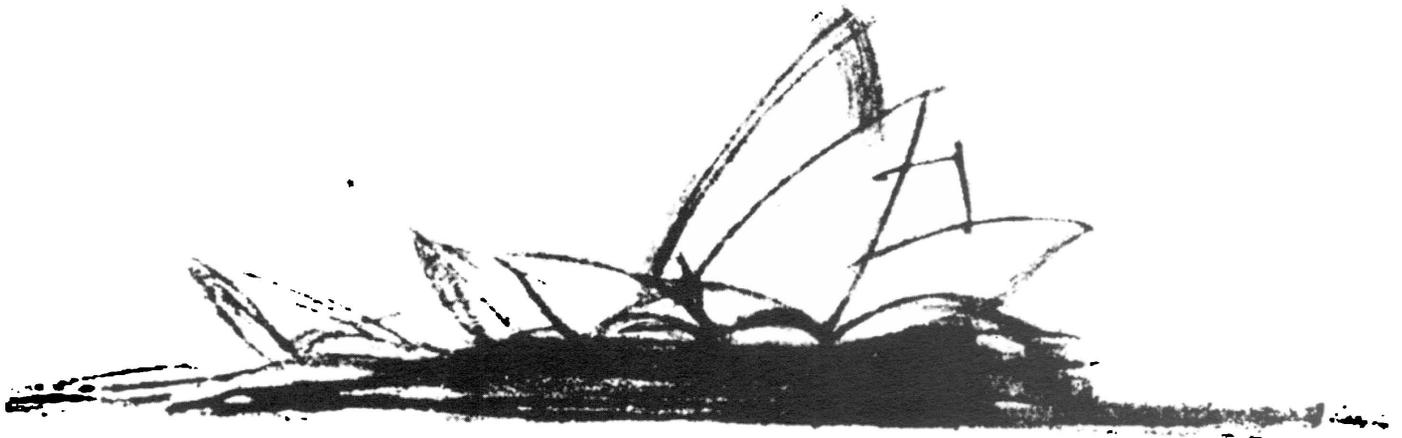
Territorio: territorium, la porción que pertenece a...

Territorio entonces es cama, es cuarto, es casa, es calle, es barrio, es ciudad...

Territorio es pertenencia.

Qué correlato con ese imaginar los territorios nosotros, los arquitectos; ellos, los alumnos.

Introducción de la Clase de Oposición del Concurso Nacional de Profesores Titulares Ordinarios, Área Comunicaciones, materia Representación Gráfica, realizado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 6 de marzo del 2000.



Imaginemos que tenemos que imaginar ese lugar del hombre, su territorio... Será ir haciéndolo a través de sus mapas; la imaginación, el discurso, los signos, los códigos.

La visión de esos mapas irá retroalimentando la imaginación creadora. Los demás deberán poder "leerlos", entenderlos, juzgarlos, aceptarlos o no. Finalmente entre todos, los que imaginando generaron los mapas, los que los entendieron, los que al interpretarlos pudieron construir los territorios; los territorios estarán listos para ser vividos. No sería errado, desde esta postura, encontrar algún nexo entre el trabajo proyectual del alumno y la Utopía, en oposición a la Fantasía: porque es justamente el discurso, como estructura de soporte, lo que diferencia la una de la otra. La Utopía, implicando un pensamiento global, ordenado, racional, en el que las formas urbanas y arquitectónicas serían sus expresiones; la fantasía, con un único objetivo, la imaginación en sí misma.

En la utopía prevalece un pensamiento social.

Se trata de un Proyecto ideológico inherente al carácter social del hombre; y si se trata de un modelo inaplicable, esa no es causa de invalidación, ya que lo es, por carecer de condiciones que permitan su inserción histórico geográfica.

Es la expresión de la voluntad del cambio. Y qué semejanza con la expresión de la voluntad de cambio que significa el trabajo del alumno. Su proyecto.

El taller de arquitectura

En cuanto al camino pedagógico...

Está claro que debe haber un camino que garantice el discurso frente a cualquier tema, sosteniendo y eslabonando desde el inicio todas las etapas del proceso de diseño.

Así, desde los primeros gestos de

prefiguración formal, surgirán imágenes con fundamento, sólidas, pretendiendo evitar el salto al vacío -la instancia mágica tradicional- o en todo caso convirtiéndola en un salto a partir de un soporte, que no las despojará de todos modos de esa condición inevitable de primario, casi visceral, con que identificamos al momento lógico que precede al razonamiento significativo .

Todo ésto, sin olvidar aquel rol social planteado al comienzo; sin olvidar que es la gente la que completa el mensaje con sus propias significaciones; que nosotros como arquitectos, lo que debemos discutir hoy, es nuestra capacidad, como tales, para dejar señales que atestigüen nuestra pertenencia a un lugar, diseñando para una comunidad que no podemos ignorar como ente colectivo al cual también pertenecemos o en todo caso deberíamos imaginar pertenecer.

Reconocimiento y significación de nuestro mensaje, brotarán solos. ■

Esquema de la Ópera House. Sidney, Australia. Jorn Utzon, arquitecto. 1956-57

Las imágenes que ilustran el presente artículo fueron extraídas de la siguiente bibliografía:
Le Corbusier: "Mi obra", página 82
Rossi, Aldo: "Obras y proyectos". Editorial GG, pp 85
Utzon, Jorn "Architectural Competitions 1950. Today". 1958, pp 26